

En el marco de la socio-crítica -entendida como una aproximación al texto que considera que la actividad discursiva se sitúa en la sociedad y en la historia, y que a través de las producciones simbólicas resultado de esta actividad una sociedad se representa a sí misma y se forma una identidad-, la presentación analiza la novela *Les têtes à Papineau*, publicada en 1981 por Jacques Godbout, escritor canónico, periodista, cineasta y figura descollante de la vida cultural quebequense desde hace más cuarenta años. La novela de Godbout fue publicada un año después del famoso Referéndum en el que el pueblo de Quebec debió optar por constituir en el futuro un nuevo Estado o permanecer dentro de la Confederación Canadiense, y su temática central trata precisamente esa problemática: la identidad de Quebec, más específicamente su dualidad cultural, representada alegóricamente por el "prodigio" del relato, el "monstruo" canadiense francés de dos cabezas, Charles-François Papineau, que logra no sólo sobrevivir sino obtener importantes ventajas y convertirse en celebridad gracias a su condición. A diferencia de la mayor parte de la producción literaria y cinematográfica de Jacques Godbout, *Les têtes à Papineau* es un relato fantástico. Cabría aclarar, sin embargo, que en el relato de Godbout, el prodigio se racionaliza pseudocientíficamente. Estaríamos entonces en presencia de un tipo especial de modalidad fantástica cercana a la que se ha dado en llamar ciencia ficción. Se trataría de una utilización humorística y paródica de las posibilidades abiertas por la ciencia ficción, ya que, en efecto, la racionalización científica propuesta en la novela constituye sólo una pseudoracionalización paródica. El interrogante específico que plantea el análisis es el potencial alegórico del relato fantástico, ya que la novela de Godbout es una alegoría y su contenido alegórico se refuerza debido al contexto histórico-político de su publicación. Con respecto a los procedimientos utilizados, el trabajo pone en contacto el texto de ficción con instancias del discurso social quebequense de ese momento -en el que el Referéndum había motivado una gran cantidad de análisis socio-políticos, muchos de los cuales apuntaban a la personalidad escindida del pueblo quebequense a partir del título mismo, aspecto que la recepción que la prensa reservó a la novela destacó unánimemente. Como vía abierta de continuación, podría plantearse estudiar comparativamente la producción discursiva correspondiente al segundo Referéndum (de fines de la década del noventa).

A pesar del éxito logrado en sus vidas, diferencias individuales - Charles es poco expansivo, burgués, prefiere los autores ingleses, habla esa lengua "sin acento" y no se interesa por el pasado. François, en cambio, es extrovertido, emocional, nacionalista y se siente muy próximo al pueblo- a los veinticinco años, Charles y François comienzan a sentir que les resulta ya intolerable cohabitar en el mismo cuerpo y deciden aceptar la propuesta del doctor Northridge -especialista en monstruosidades llegado de Vancouver- y hacerse operar. La operación se practica con éxito -segundo prodigio-, pero como resultado de la misma el "nosotros" que caracterizaba la escritura y la personalidad de Charles-François da lugar al "yo" de Charles F. Papineau, angloparlante. Como dice Charles en la carta a *Les Éditions du Scorpion* que cierra el diario, "It was a shock for the entire surgical team when it became clear that once behaded "Les Têtes" were replaced by a unilingual individual. So to be" (155-156).

*Les têtes à Papineau* constituye entonces una alegoría fantástica y humorística de la doble identidad cultural del Quebec. Su humor está basado preponderantemente en un constante juego de palabras y en la potenciación de las posibilidades de lectura literal y metafórica de las mismas. Este humor "lingüístico" cubre todos los matices, desde la ingeniosidad aguda y ligera hasta el humor negro, pasando por la caricatura y el sarcasmo. La doble lectura, literal y metafórica, que se presenta al lector comienza en el título mismo de la novela. "*Une tête à Papineau*" es una expresión que se utiliza en Quebec para designar una persona muy inteligente, pero en el libro designa al personaje, monstruo bicéfalo, inmensamente inteligente gracias a sus dos cabezas, que representa alegóricamente el dualismo cultural quebequense. Desde esta perspectiva, el título anuncia y resume las dos líneas isotópicas de la novela: la identidad dual y lo monstruoso, isotopías que si bien tienen un desarrollo independiente a lo largo de la novela, se resuelven fundamentalmente en la alegoría del título: la identidad dual monstruosa.

La novela, dividida en ocho capítulos y un final, reproduce el diario que Charles-François Papineau comienzan a escribir a pedido del médico cuando deciden operarse para volver a la normalidad. Los acontecimientos del relato primario corresponden entonces al año 1981 y están localizados en el Royal Victoria Hospital, en donde Charles y François son operados. El diario contiene también varios segmentos analépticos en los que registra los recuerdos del personaje, que permiten reconstruir su vida — y momentos claves de la historia del país — desde el momento de la concepción, en 1955, pasando por la Revolución Tranquila, hasta llegar al Referéndum de 1980.

La primera parte de la novela está consagrada a la entrevista con el Dr. Northridge, anglófono proveniente de Vancouver, quien se ha puesto en contacto con Charles-François para ofrecerles la posibilidad de llevar una vida "normal" (19). Desde el comienzo mismo de la novela el recuerdo, la memoria del pasado, se presenta como un motivo central, relacionado al tema de la identidad quebequense. En efecto, ante el ofrecimiento de esta "normalidad", François duda acerca del contenido mismo de la expresión y Charles pregunta si recordarán "todo esto" —su identidad— después de la operación (19). Esta referencia a la posibilidad de recordar el pasado, que habla al mismo tiempo de la importancia de las raíces culturales y de la Historia, no puede menos que apuntar, para el lector histórico avisado, al "*Je me souviens*"<sup>1</sup>, lema del Quebec moderno. A Charles, en cambio, no le interesa el pasado: "Je ne crois pas aux traces [...] nous avons payé assez cher, il me semble, notre filiation aux Papineau. Je ne veux plus avoir de père ni de mère. Nous serons conçus par laser cette fois..." (22). El "haber pagado muy caro la filiación a los Papineau" no sólo debe ser entendido literalmente como referencia a la malformación genética, sino también alegóricamente, ya que Louis-Joseph Papineau fue el líder de la Revolución de los Patriotas quebequenses en 1837.

Esta primera parte de la novela termina con un acento irónico sobre las posibilidades de felicidad que la operación aportará a Charles-François. Nuevamente en este final la referencia a las dos visiones de mundo, que desde el comienzo mismo el lector

---

<sup>1</sup>Es interesante mencionar que para el quebequense medio el "*Je me souviens*" simboliza la determinación del pueblo de no olvidar sus orígenes franceses y de mantenerse como sociedad "distinta". Pocos saben que las líneas han sido tomadas de un poema que hace referencia a la doble tradición francesa-inglesa.

relaciona a los dos pueblos fundadores de Canadá y de Quebec: "Le docteur Northridge était d'accord sur ce sujet. Il ne fera rien qui puisse nous déplaire. Il n'est pas là pour nous détruire. Il est très conscient aussi que nous avons chacun notre vision du monde. Il ne veut pas nous anéantir. En réalité il croit que s'il réussit son intervention nous serons plus heureux. Heureux (24)".

El segundo capítulo comienza con tono de memoria. Charles-François recuerdan su vida, comenzando por la concepción en un momento de intensa pasión, en un hotel de Nueva York, la noche del famoso apagón de 1955. Si bien el contenido alegórico del título es suficientemente claro para el lector histórico, el escritor se afana en continuar brindando elementos para reforzarlo. Como lo señala Donald Smith (147), la madre de Charles-François es Marie, madre de todos los canadienses franceses<sup>2</sup>, y el padre es Alain-Auguste Papineau de la línea de Louis-Joseph, el del líder revolucionario. La gestación comienza en Nueva York, hecho significativo que advierte al lector desde el comienzo que la presencia del elemento inglés en la personalidad quebequense encuentra explicación no sólo en los orígenes históricos sino también en la proximidad de los Estados Unidos, omnipresente en la novela y en Quebec.

Desde su nacimiento hasta la operación, Charles-François siempre han sido noticia, un tema tan inevitable —y nuevamente la comparación con la situación quebequense— como la problemática de la lengua o el penoso retrato del hombre colonizado canadiense francés (27). Hasta el año anterior podían acomodarse bastante bien a las diferencias de carácter, pero eso ya no es posible, ya no pueden pensar en el futuro de la misma manera. Charles-François están ideológicamente separados (29). De allí la necesidad de la operación, de allí que hayan asumido la escritura conjunta del libro, que el médico les ha pedido que escriban para registrar sus reacciones hasta el momento de la operación, y que su editor afirma querer publicar como "un livre sur notre métamorphose (il cite Kafka) car cette «transformation» (les guillemets sont de lui) devra servir, écrit-il, à «l'édification des générations futures»" (27). A continuación, el (los) personaje(s)-narrador(es)-escritor(es) comenta(n) de la siguiente manera su enfoque y el sentido de su libro:

Donc cet ouvrage ne se prétend pas une biographie officielle. Il s'agit tout simplement du *journal* de notre **évolution**<sup>3</sup>, jusqu'au scalpel. Rien de plus. Et c'est pourquoi nous l'assumerons, *ad finem*, au nom des deux têtes. C'est un récit bi-graphique. Nous ne craignons pas même pathétique! Car si tout se déroule sans problème le dernier chapitre de ce livre sera, forcément, écrit par ce qui sortira de la salle d'opération... Nous ne savons même pas, à cette heure, de quelle main nous écrirons lorsque nous serons affublés de l'hémisphère droit de l'un et du gauche de l'autre! Et quelle conscience aurons-nous? Quelle mémoire? Les racines nerveuses remplaceront-elles nos racines nationales, familiales et sociales? (28-29)

---

<sup>2</sup>Recordemos la importancia que la religión tuvo para el pueblo canadiense francés hasta la Revolución tranquila; recordemos también que hasta esa generación todas las mujeres quebequenses se llamaban "Marie" y los hombres "Joseph" en honor de María y José.

<sup>3</sup>El énfasis es mío.

El concepto de evolución que aparece aquí citado es otro motivo clave de la novela. El libro trata, en efecto, sobre la evolución de las vidas de Charles y François, pero es también la evolución de Quebec, ese pueblo, también de dos cabezas, que en aras de la evolución, en la irónica visión de Godbout de 1981, deberá amputar una de ellas: la francesa. Hay asimismo referencias, de un humor sarcástico, a la historia del período. La Revolución tranquila, verdadero nacimiento del Quebec moderno en la década del 60, significa para la madre de Charles-François la posibilidad de elección en el área privada de su vida, libre del control de la iglesia: "maman, comme des milliers de femmes de son âge, choisit, quand la *révolution tranquille* le permit, et dans l'ordre, la pilule anti-conceptionnelle, une profession qui l'amena hors du foyer, puis la ligature des trompes" (37-38). Si en esta cita, la crítica implícita apunta a una sociedad dominada por valores tradicionales que, aunando los objetivos católicos a los nacionalistas (la revancha de la cuna), transformaron a la mujer quebequense en una máquina para producir niños, lejos de idealizar la liberación de la mujer, las frases que siguen inmediatamente testimonian el precio de esa liberación: "Avec une volonté d'acier elle se mit aux mathématiques, réservant toute sa tendresse pour les binômes... La libération de maman passait cependant par notre solitude" (38).

En el capítulo tercero, también en tono de memoria, se relata el nacimiento y los primeros dos años de vida de Charles-François, pasados en el hospital donde son celosamente cuidados como tesoro nacional. La reacción del médico al ver al niño de dos cabezas testimonia una vez más, humorísticamente, el rol de la iglesia en aquel momento. En efecto, sus primeras palabras, y las primeras que oyen los niños, son: "Au secours, monsieur l'abbé!" (42). Ante la perplejidad del *aumonier*, que no encuentra en los Padres de la iglesia la fórmula necesaria para utilizar en el caso del "doble", la madre se muestra en cambio orgullosa (43). El *aumonier* parte finalmente preguntándose si el niño tendría una o dos almas (44), lo que inevitablemente — existiendo ya a esta altura de la lectura suficientes elementos para considerar al "monstruo" como una alegoría de Quebec — conduce al lector a formularse la misma interrogación con respecto al país.

Al cumplir los dos años, los niños se han transformado en una Empresa (53). Están todavía en el hospital, donde reciben la visita de periodistas, hombres públicos, representantes del cuerpo médico; el Dr. Bonvouloir ha escrito su biografía; han aparecido artículos sobre ellos en numerosas revistas de Canadá y EEUU, hasta hay una estampilla de dos centavos con su efigie: "on nous transformait en fétiches. La sœur économe s'enrichissait. L'été avançait. Nous ne nous appartenions plus" (53). Finalmente, las hermanas hospitalarias, con el apoyo del cardenal-arzobispo, prohíben la visita de los padres a partir del segundo aniversario, y los padres, con el apoyo de la opinión pública, raptan a Charles-François. Comienza para ellos la vida en familia.

En el capítulo cuarto, se relata precisamente la vida de la familia en un camión Dodge adaptado para servir de casa rodante. En esa época, el padre es cronista artístico del periódico donde trabaja. De día estacionan en el Jardín Botánico y de noche, mientras el padre recorre los espectáculos, la madre les lee a Perrault, Dickens, Melville, Anderson. Como comenta el personaje-narrador con un tipo de humor "lingüístico" que, como ya señalé, juega constantemente con las posibilidades de una lectura literal y metafórica de los enunciados, es la época de la "educación a petróleo" (59). Es asimismo el momento del nacimiento de la ecología; en efecto, el padre, siempre a la

vanguardia de las ideas de su época, se transforma también en defensor del medio ambiente (61).

De los recuerdos de infancia, el relato pasa a las consideraciones metatextuales sobre la escritura misma del diario, es decir a 1981. Los comentarios de Charles-François muestran, por un lado, la tendencia individualista de Charles, que provoca el comentario de François — " Tu n'es déjà plus avec moi" — y por otro, los últimos esfuerzos tendientes a lograr un texto común (64-65). Finalmente, el diario registra la cena en casa de los padres, ocasión en la que les comunican la decisión de someterse a la operación. Las palabras de Charles-François: "Nous sommes restés très proches de nos parents", no pueden menos que evocar en el lector la armónica proximidad que han caracterizado las relaciones de Quebec con Francia y de Canadá con respecto a Inglaterra. En esta escena, hay una nueva referencia al momento histórico. Los comienzos de los 80 son años de fluidez económica, los padres de Charles-François pertenecen al grupo de intelectuales sofisticados que habitan Outremont. En un manifiesto juego intertextual que alude a la famosa milla cuadrada dorada de la arquitectura de Montreal, el diario registra que "Ils habitent *le square mile* des intellectuels" (66).

El capítulo cinco vuelve a adoptar el tono rememorativo. Ocupa un lugar privilegiado la familia Fontaine, una familia de enanos, que refuerza la isotopía de lo deforme y lo monstruoso. Los Fontaine, lo mismo que los Papineau, han decidido utilizar en forma lucrativa su deformidad, abriendo su casa al público con el nombre de "le Palais des nains". Con el humor sarcástico que lo caracteriza, el personaje-narrador registra: "...le père nain, la mère naine et les enfants menus acceptaient comme allant de soi que l'héritité leur avait joué un vilain tour. Ils gagnaient leur vie, impassibles, avec ce défaut de structure. Ils assumaient leur programme génétique" (77). El diario bucea en las causas del programa genético tanto de los Fontaine, como de los mismos Papineau y las encuentra en las características mismas de la colonización del Canadá francés: "Et puis tout ça était pour ainsi dire, inévitable! Quelques centaines de familles françaises à l'origine, on couche ensemble cousins cousines pendant les longs hivers québécois et voilà six millions de descendants quelques siècles plus tard. Descendants" (80). A continuación, frente a un ácido comentario peyorativo de Charles, François replica que esa misma unión familiar de la que Charles reniega permitió también conservar la lengua, la fe, las canciones y los cromosomas canadienses franceses (80). Por último, las dos cabezas retoman la escritura y registran: "C'est ainsi que le Dr. Bonvouloir a dénomé dans nos familles plus de deux cents maladies de dégénérescence" (80).

Al llegar el invierno, los Papineau venden el camión y compran una casa en el campo, donde viven hasta que los chicos alcanzan la edad escolar. En este final de capítulo, hay una nueva recurrencia al motivo de lo monstruoso, con la llegada al pueblo del Racine Greater Show, un show de rarezas humanas en el que los Papineau buscan su lugar entre los monstruos, de quienes se sienten parientes (83).

El capítulo sexto vuelve al año 1981. Charles-François están internados en el hospital, donde todo está controlado electrónicamente. Están incomunicados, sólo conectados a una computadora con un programa interactivo. Como respuesta a los estímulos del programa, surgen nuevamente los recuerdos de infancia, que los retrotraen a la época escolar. Al ingresar a la escuela, ya saben los contenidos que les van a ser impartidos, pero, como dice la madre, en una crítica explícita al sistema educativo, "aprenderían a

defenderse" (98). La consideración de las ventajas que las dos cabezas podrían brindarles si encararan una carrera política, los lleva una vez más a reflexionar sobre la idiosincrasia quebequense:

Les québécois, depuis la bataille des Plaines d'Abraham, veulent gagner partout à la fois. Ils achètent des billets de toutes les loteries. Ils auraient élu une tête à Québec, et l'autre à Ottawa! L'idéal. Puisque Charles parle anglais «sans accent» ne sommes-nous pas un parfait bicéphale *bilingue*? Mais nous n'avons qu'une identité civile. Cela a longtemps posé un problème juridique: est-ce que la citoyenneté est attribuée à la tête ou aux jambes? (96)

Aparte de la referencia jocosa a la manía quebequense de comprar billetes de lotería y del juego lingüístico "bicéfalo"- "bilingüe", hay aquí una alusión al Quebec bilingüe con los problemas que plantea su identidad política.

Hay también en este capítulo un recuerdo nostálgico de la Revolución tranquila, con una referencia a la pérdida de las tradiciones religiosas que ella significó, a través de un juego de palabras de carácter humorístico: "Nous avons fait notre première et dernière communion aux premiers jours de la *Révolution tranquille*. Quelle époque!" (98). En el mismo contexto, se alude a los efectos que la *Révolution tranquille* tuvo en la educación: una de las monjas del colegio se escapa con el director; paralelamente, y sólo para las matemáticas, se ponen en práctica veinte métodos diferentes (100); se crea un Ministerio de Educación; en el diario, el padre deja los espectáculos para dedicarse a este nuevo sector. "De ce jour les fonctionnaires et les philosophes partent quotidiennement en missions urgentes vers des pays lointains. Ils étaient à concocter l'École Nouvelle." (100).

Charles-François son los primeros en todo, dadas las ventajas que les otorga el tener dos cabezas. Por ejemplo, Charles aprende de memoria las 428 preguntas del *Petit Catéchisme de la Province de Québec*, y François las respuestas. "Nous allons rafler tous les premiers prix à la Communion solennelle!" (100), piensan con entusiasmo, pero desafortunadamente, también la Iglesia sufría los embates de los cambios de la década, y los *aumoniers* abandonan el catecismo y adoptan el ecumenismo. "La planète était désormais une arche de Noé, nous étions tous frères, sans égard à la religion. Nous étions tous humains. Sans égard aux malformations. Nous servîmes donc, dans le renouveau chrétien, de démonstration" (100-101). A los quince años, comienzan la Universidad y se transforman en el gran evento público. No sólo son bicéfalos sino también inteligentes (106-107). Les llueven las invitaciones, se escriben nuevamente artículos en la prensa internacional, son invitados a Europa y a universidades norteamericanas y japonesas (109). Desarrollan una técnica a toda prueba del discurso dialéctico (109).

El capítulo siete se desarrolla también en el hospital. Ya no están comunicados. Con una explícita referencia a la Bella y la bestia, rememoran la primera experiencia sexual, con la maravillosa Irma Sweet en ocasión de una invitación al Hilton Bonaventure para agregar interés al pre-lanzamiento de una coproducción internacional. Aparece enseguida una nueva referencia a la identidad quebequense:

- C'est ce que je déteste le plus, dit souvent Charles; avoir été enfermé, classé au départ, sans appel: monstre double autositaire du groupe des Atlomydes...
- Canadien français catholique? ironise François. (131)

En el capítulo ocho, François registra en la computadora el relato imaginario de la operación. Es un relato de ciencia ficción, desapasionado, con humor negro, en el que el tema de la identidad nacional se vuelve a perfilar. La operación, en versión de François, origina un nuevo monstruo: la "metamorfosis" finalmente no ha valido la pena. François intuye su muerte y se ve a sí mismo como el sacrificado. Cuando Bébé, la hermana menor, — perfectamente normal, concebida en plena luz, ya que después del resultado de la primera noche apasionada durante el apagón de Nueva York los padres siempre han hecho el amor en Quebec, bajo proyectores y sin dejarse llevar por la pasión — les anuncia la visita de los padres, François alude a la Última Cena. Al Dr. Northridge lo designa como «el Asesino del Gólgota», y Charles representa el rol de Judas (146). Por su parte, el padre, que ha traído dos botellas de Moët-et-Chandon, propone un brindis a la evolución, que, como reflexionan Charles-François, es la razón del más fuerte: "Les aimables, les simples d'esprit, les humbles de cœur, ceux qui sont de trop, qui ne peuvent faire de mal à un papillon, les dinosaures, le brontosaurus, les hominiens, les Kalapalos, les Arméniens, les Acadiens, les Têtes à Papineau de tous les hémisphères, ou l'une d'entre elles, sont condamnés à disparaître. L'évolution, c'est la raison du plus fort" (150-151).

La última parte, *enfin*, prueba que el más fuerte es Charles y que la intuición de François era correcta. En efecto, a través de la carta en inglés que Charles envía al editor, disculpándose por no poder terminar el diario a causa de su desconocimiento del francés, el lector se entera que la operación ha dado origen a un individuo que habla sólo una lengua: el inglés, que firma Charles F. Papineau, y que está establecido en el Centro de Computación Científica de Vancouver. El habla francesa estaba en el hemisferio izquierdo de François, que fue extirpado.

Como lo expresé en la introducción, la novela de Godbout es una alegoría y su contenido alegórico se refuerza debido al contexto histórico-político de su publicación. En efecto, *Les têtes à Papineau* fue publicada en 1981, después del primer Referéndum sobre la soberanía de Quebec, que había motivado una gran cantidad de análisis socio-políticos, muchos de los cuales apuntaban a la personalidad escindida del pueblo quebequense a partir del título mismo: *Le Québécois et son double*, de Jean Bouthillette, *Notre miroir à deux faces*<sup>4</sup>, de Gerard Bergeron. En la recepción que la prensa reservó a la novela se alude sin excepción a su contenido alegórico-político, que en todos los casos aparece en primer plano. Así, los dos artículos publicados por *Le Devoir* del 21 de noviembre de 1981 — día siguiente de la presentación de la novela — utilizan los títulos de los libros que acabo de mencionar como intertextos de sus propios artículos sobre la novela de Godbout. El artículo de Jean Royer se titula "Jacques Godbout. Le Québécois et son double", y el de Mario Pelletier, "La caricature d'un peuple à deux faces". Régis Tremblay, por su parte, titula su artículo de *Le Soleil* "Les têtes à Jacques Godbout" y escribe en el segundo párrafo: "Charles-François Papineau, un quebequense de dos cabezas, una anglófila, la otra francófila, en suma todo un quebequense medio en toda su monstruosidad" (*Le Soleil*, 21 novembre 1981, p. F-10).

---

<sup>4</sup>Trudeau- Lévesque, los líderes del partido Liberal y del Parti Québécois, enfrentados en el Referéndum.

En el artículo, como lo sugiere el título, el autor analiza a Godbout — de padre francófono y madre anglófona — como encarnación también él del monstruo de dos cabezas: "Jacques Godbout es verdaderamente de raza quebequense bicéfala" (*Le Soleil*, 21 novembre 1981, p. F-10).

Según Donald Smith, el propio Godbout, mientras escribía la novela, se había referido a su tema en términos de "la esquizofrenia nacional" (Smith, 143), propiciando el tipo de lectura alegórica realizada por la prensa. Si *Les têtes à Papineau* fue considerada unánimemente por la crítica como una alegoría y por algunos incluso como un ensayo sobre la identidad, ¿cómo justificar entonces el análisis que he realizado del texto como relato fantástico, siendo que la mayoría de los críticos, con Todorov a la cabeza, nos previenen acerca de los peligros que la alegoría significa para la modalidad de lo fantástico?

El mismo Todorov proporciona los argumentos para resolver este problema. En su famoso libro sobre literatura fantástica, después de dedicar algunos párrafos a la reconsideración del concepto de alegoría, llega a la conclusión de que "primero, la alegoría implica la existencia de por lo menos dos sentidos para las mismas palabras; se nos dice algunas veces que el primer sentido debe desaparecer, otras veces que los dos deben estar presentes juntos. Segundo, este doble sentido está indicado en la obra de manera explícita: no depende de la interpretación (arbitraria o no) de un lector" (68-69). Pues bien, la novela, según he intentado mostrar, reúne estas condiciones para ser considerada alegoría, con la particularidad de que el primer significado, el literal, nunca desaparece. Como es en este plano figurativo donde se establece, según Antonio Risco, otro estudioso del género, el pacto de lectura que origina la dialéctica de realismo versus fantasmaticidad, nada impide que el lector lea el texto como un relato fantástico.

A propósito de esta posibilidad de lectura con énfasis en el significado literal, cabría mencionar el comentario del mismo autor en una entrevista que integra el artículo de *Le Soleil* del 21 de noviembre de 1981. Godbout relata un testimonio que lo sorprendió en ocasión del lanzamiento del libro en Montreal. Dice el escritor: "La dueña de una librería me dijo que había leído todo el libro sin darse cuenta de la dimensión política de la obra. Me explicó que tenía una hermana gemela del mismo óvulo, y que el tipo de relación que yo imaginé entre Charles y François le recordó muchísimo a la relación con su hermana gemela" (*Le Soleil*, 21 novembre 1981, p. F-10).

Pero volvamos a la alegoría. La novela no brinda esperanzas para el pueblo quebequense. Aparentemente el precio por pagar para superar la esquizofrenia es la amputación de una de sus raíces, la más antigua, la francesa, aniquilada por la evolución, que es la razón del más fuerte. Proyectemos ahora estas conclusiones sobre el discurso ensayístico de Godbout. En *Le Réformiste*, ensayo de 1975, el autor describe al canadiense francés como un ser esquizofrénico que trata de vivir simultáneamente los dos polos de una personalidad desgarrada donde a veces domina lo inglés, a veces lo francés (se ve canadiense frente a lo francés y francés frente a lo canadiense). Escribe Godbout:

Ser canadiense francés es, en cierta forma, aceptar la alienación mental como un hecho. Pero si bien se puede vivir una dicotomía, si se puede ser esquizofrénico y ganarse el pan, si se puede estar alienado e imaginarse libre en la ciudad, no es posible sin embargo

desarrollarse con plenitud. Un canadiense francés nunca se desarrolla plenamente, no puede desarrollarse plenamente, sobrevive. (187)

Paradójicamente, Godbout, escritor de ficciones con contenido político, no encuentra una salida política viable para su pueblo. Propone en cambio "la salud por el arte": al canadiense francés "hay que ofrecerle la posibilidad de una personalidad totalizante, la quebequense, que sea tan rica como la suma de los dos términos de su esquizofrenia. *La salud por el arte*" (*Le Réformiste*, 187). Como afirma Donald Smith, la receta de Godbout es "crear una entidad en el imaginario con la esperanza de que algún día se efectúe la transferencia hacia la sociedad" (155).

Trabajos citados:

Bergeron, Gerard. *Notre miroir à deux faces*. Montréal: Éditions Québec/Amérique, 1985.

Bouthillette, Jean. *Le Canadien français et son double*. Ottawa: Éditions de l'Hexagone, 1972.

Godbout, Jacques. *Le Réformiste*. Montréal: Éditions Les Quinze, 1975.

---. *Les têtes à Papineau*. Paris: Seuil, 1981.

Risco, Antonio. *Literatura y figuración*. Madrid: Gredos, 1982.

Smith, Donald. *Jacques Godbout. Du roman au cinéma. Voyage dans l'imaginaire québécois*. Montreal: Éditions Québec/Amérique, 1995.

Todorov, Tzvetan. *Introduction à la littérature fantastique*. Paris: Seuil, 1970.